

INTRODUCCIÓN



La corrupción es un problema que va desde lo local hasta escalas transnacionales y que afecta en distintas magnitudes a todos los países en sus sociedades y economías. Además, éste no es un fenómeno exclusivamente del sector público, sino que también involucra al sector privado y a la población en general. Por ello, la corrupción es un fenómeno altamente mutable y permeable entre distintas escalas, sectores y víctimas.

Este fenómeno se da en todos los países con consecuencias en cada uno de ellos, teniendo mayores impactos en países en vías de desarrollo. Algunos de los efectos son: desvíos de ayuda internacional; ineficiencias en la prestación de servicios públicos; aumentos en términos de desigualdad e injusticia; reducciones de flujos de inversiones extranjeras, entre otros. Adicionalmente, otras consecuencias tienen que ver con la disminución de la confianza en las instituciones y el debilitamiento del Estado de derecho, la alteración de los mercados, la disminución de la calidad de vida y la propagación de otras formas de delincuencia (Leff, 1964; OCDE, 2015; Svensson 2005; Shleiffer y Vishny, 1993; Rose-Ackerman, 1999).

Si bien se han investigado y documentado las consecuencias de la corrupción, aún se desconoce mucho sobre cómo cuantificar el fenómeno como tal. Con el propósito de obtener indicadores que revelen el grado de corrupción que hay en un país o localidad e identificar sus características (tipos de actos, modalidades, montos erogados, etc.), se han creado diversos métodos de medición. Así, la creación de metodologías para describir, cuantificar y cualificar la corrupción presenta numerosos retos conceptuales y operativos. Actualmente, los métodos más comunes para medir la corrupción son: evaluaciones de expertos, índices compuestos, registros de casos reportados de corrupción y encuestas sobre percepción y/o experiencias de corrupción. Por lo tanto, el objetivo general de este documento es revisar algunas de las principales definiciones y mediciones sobre corrupción. Específicamente, este escrito está enfocado en analizar la medición de la corrupción mediante encuestas¹. Dentro del documento también se presentan, de manera descriptiva, algunos otros instrumentos que se han usado para medir la corrupción resaltando

las fortalezas y debilidades de cada instrumento de medición con el propósito de fomentar el debate y la discusión sobre cómo operar y medir la corrupción.

Para ello, el documento consiste en cuatro apartados. En la primera sección se presentan diversas definiciones de corrupción usadas en la literatura académica y por parte de organismos internacionales. A continuación, se desglosan algunos antecedentes en el combate a la corrupción por parte de la comunidad internacional. El tercer apartado reporta las formas en las que se mide la corrupción desde distintas fuentes de información. Finalmente, en las conclusiones se plantean los diversos desafíos y áreas de oportunidad presentes en la medición de este fenómeno.